

Del Artico al Antártico

NOTAS COSMOPOLITAS, POR LAZRAM O'NAIRAM

El primer coche automóvil.—Se ha encontrado en un documento del siglo XVIII la primera mención de un carruaje automóvil.

Este antiguo *teuf-teuf* era movido por un aparato de relojería, y fué construido por el célebre mecánico *Vaucauson*.

En Abril de 1748 *Vaucauson* manifestó que acababa de inventar un carruaje que *marchaba solo*. Luis XV deseó ver tal prodigio, y los ensayos se hicieron en su presencia, en el parque del hotel en que el inventor residía, situado en la calle de Charonne.

«A las tres, dice *L'Almanach Royal*, de aquella época, S. M. se trasladó, acompañado de varios dignatarios, á casa de M. *Vaucauson*, y se sentó en un sillón colocado al efecto en lo alto de la escalinata, con el objeto de que S. M. pudiese ver sin fatiga y cómodamente todas las evoluciones del cabriolet mecánico, al través de las avenidas del parque. En dicho carruaje pueden acomodarse dos personas; se halla pintado de amarillo con ribetes azules y realzado de oro. Entre los dos ejes se perciben cuatro ruedas engranadas, dos á dos, y unidas por tiras de acero dentado; las cadenas comunican con un manubrio que hace girar la mano del conductor, y pone en movimiento un aparato de relojería; de modo que el cabriolet marcha sin necesidad de caballería alguna.

»S. M. ha felicitado al inventor, y le ha pedido un vehiculo para su cochera; el Duque de Mortemart, el Barón d'Avezac y M. Lauzon y otros caballeros que se hallaban presentes, no podían dar crédito á lo que acababan de presenciarse; tanto les maravilló, que el mismo Rey hubo de decir al inventor: «Las gentes del vulgo os van á tomar por brujo.» Sin embargo, muchas personas ilustradas afirman que un carruaje así no podía circular por las calles.» Hasta aquí *L'Almanach Royal*.

Sea olvido del Rey, sea que la intriga impidiese la ejecución de su promesa, ó sea que la invención no estuviese completamente perfeccionada, ello es que, salvo lo dicho, no se encuentra en los anales ninguna otra alusión al automóvil de *Vaucauson*, y precisamente esta circunstancia aumenta su valor, haciéndola más curiosa y digna de figurar en esta sección; puesto que á todos nos da por averiguar, á ver si alguién averigua algo más, respecto de dicho *automóvil*.

Los pescadores de bacalao.—La interesante escena que representa una de nuestras ilustraciones, se halla tomada del natural.



Despedida de los pescadores de bacalao.

La escena es en *Dunquerque*, en el momento de despedirse de sus familias los pescadores de bacalao.

La marcha de los pescadores se ha adelantado bastante este año á la época acostumbrada, y la campaña será ruda. Las pasadas pescas no parece que fueron muy abundantes, y los armadores han querido aprovecharse del paso del bacalao por los mares de Islandia, que se efectúa en la actual estación. Los valientes marineros han aceptado; las mujeres han llorado amargamente, como es natural. ¡Pero qué importa! Tanto aquéllos como éstas se confortan pensando en sus pequeños, á los que hay que vestir y alimentar.

Un faro en un cementerio.—En el centro del cementerio de Alverston (pequeña aldea de Lancaster), miss Mary Wilson ha hecho elevar recientemente á la memoria de su padre, médico de la Armada una torre de 23 pies de altura y ocho de diámetro, en lo alto de la cual se ha instalado un faro, encendido día y noche.

El monumento de que se trata es todo de mármol blanco de Carrara, y adornado



Viendo el eclipse.—Instantánea de J. Varvaró.

de esculturas; en lo alto termina con dos áncoras entrelazadas, y en la base se ve un navío agitado por las olas.

Una corriente de gas alimenta el faro, cuya intensidad, decuplicada por un poderoso reflector parabólico y lentes convenientemente escalonados, representan una fuerza de millares de bujías.

El cementerio se halla situado sobre una colina, y de noche se divisa la luz de este fúnebre faro á veinte millas de la costa.

POLÍGLOTAS

Desde que han dado en venir á la villa y corte, con alguna frecuencia, las compañías dramáticas extranjeras, la afición á los idiomas traspirenaicos se ha extendido de una manera lamentable.

A todas horas, y en todas partes, no se oyen más que frases, ora italianas, ora francesas, ora... pro nobis, como creo que dijo en cierta ocasión el inolvidable Eduardo de Palacio.

Los pollos de la *goma*, tan cortos de entendimiento como de gabán, y las pollas de la *crema*, tan sobradas de tontería como de cola (y miren ustedes que las dichas niñas se traen cola), no dejan de salpicar, en la acepción más lata de la palabra, sus conversaciones con una porción de frases exóticas, ó eróticas, como dice una señora que *va para literata*.

No hay para qué decir que, si las tales frasecillas estropean el pobrecito idioma español en unos términos que claman al cielo, en cambio destrozan por completo, y á mansalva, el francés y el italiano. Y váyase lo uno por lo otro.

Pero, eso sí; los políglotas se quedan tan frescos, orondos y orgullosos, como si hablaran el gallo mejor que Bossuet y el toscano como el mismísimo Dante.

En consecuencia, no es raro oír diálogos como el que sigue, y que al vuelo tomé el otro día en la Castellana:

- Adió, mío carísimo.
- ¿Cómo te envá, mon chez?
- Com'así, com'asá. ¿E la tua familia?
- Bene, bene; é ¿chez tua?
- A la marville.

—Y ¿qué es lo que tú *fez*?

—Bien, *pas du tout*.

—¿Irás tú ce suar á vuar á la Mariani?

—Natural, ¿e *tua*?

—Parble ¡ni que decir tiene!

—Alon, hasta la *nuí*.

—O revoar, y me alegro de verte bueno.

Y así por el estilo.

Pero donde en realidad se divierte uno es en el teatro. La inmensa mayoría del público que asiste á las representaciones no entiende una palabra, pero por no dar su brazo á torcer finge que no pierde ripio, y á lo mejor se ríe cuando la escena es dramática, ó llora cuando la situación es cómica.

Aún hay, sin embargo, un tipo más digno de observación, que es el intérprete espontáneo. Sabe poco más ó menos lo que los demás, pero tiene mayor suma de desahogo, y dándolas de protector, traduce á los espectadores las frases que pronuncia la primera actriz, ó el galán, ó el barba de la compañía.

Así por ejemplo, traduce *brune* por *Bruna*, *gilet* por *gilli*, *poche* por *pocha*, *veuve* por *viva*, *done* por *don*, y otros muchos disparates.

Pero donde verdaderamente se luce es en los entreactos, explicando á sus victimas el *argumento* y *cantares* que tiene la obra.

—Esa que ven ustedes tan ligera de ropa —dice,—es una pobre chica...

—«¡Pobre chica, la que tiene que servir!» —canta un vecino de butaca, que está furioso con el intérprete porque no le deja enterarse.

Este finje que no le ha oído y continúa:

—Una pobre chica que no tiene padre ni madre.

—Ni perrito que le ladre.

—El perro lo será usted—grita el traductor muy incomodado. Los espectadores le apaciguan y él sigue.

—Pues bien; la muchacha, que está hambrienta...

—Ya se le conoce en lo delgadas que tiene las piernas.

—Que está hambrienta de cariño, se enamora de ese gordo del bigote rubio, que es un espía alemán.

—Y complicado en el asunto Dreyfus—vuelve á interrumpir el mismo de antes...

El intérprete, que ya está amoscado y no gusta de bromas, enarbola el bastón; el interruptor, que por las trazas no debe ser manco, empuña una llave colosal, y el argumento acabaría de muy mala manera, á no cortar el *apacible* diálogo el timbre que anuncia que va á levantarse la cortina y que impone silencio á los contendientes y al resto del público.

Este, en su inmensa mayoría, procura abstraerse á fin de entender algo, y con unos ojos de á palmo y unas orejas de á vara, sigue fatigosamente la cosa de una palabra conocida, sonriendo con aires de inteligencia cuando llega á sus oídos un *oui*, un *monsieur* ó un *chapeau*.

El inteligente, en cambio, arrellanado en su butaca, aparenta que no presta gran atención, y ya se rie estrepitosamente, ya se entristece con desconsuelo, ya mira con ansiedad, ya vuelve la espalda con indiferencia, según á su entender la situación lo requiere, como, si en realidad, comprendiese cuanto dicen y hacen los artistas.

Acaba el espectáculo; sale á la calle y en la puerta se encuentra con un amigo que le pregunta:—¿Qué tal?—Admirable, contesta en alta voz, para que todos oigan su juicio. Admirable el drama y primorosa la ejecución; pero para sus adentros exclama: ¡Lástima de ocho pesetas para no entender ni una palabra!

J. RUIZ-CONEJO.

RÁPIDA

(CASI CUENTO)

I

Purita Vélez, hija única de la Marquesa de Astur—«encanto sin igual, reina de los salones, deslumbrante hermosura...»—cliché obligado al mencionarla en las crónicas de la *high-life*,—irguióse en su asiento, fijó la mirada en dirección del pasillo de butacas, y súbito, con encantadora espontaneidad, brotó de sus labios la más argentina y sonora carcajada que miseros mortales escucharon; carcajada que, cual reguero de pólvora, y al

ser notada su causa, fué sucesivamente imitada por las amiguitas, compañeras de palco de Purita, por la grave é impassible *miss* y, finalmente, por la Marquesa, que, intrigada en sumo grado en poder *coger* no más que una frase factible de que sus escasos conocimientos en el idioma del Dante la dieran la clave del enredo de la obra representada, fué la última que se percató de que Alberto Andrade entraba en la sala, con su proverbial azaroso continente, y vistiendo el *traje de luces*, nombre aplicado por Purita al único terno que, desde remotos tiempos, poseía Andrade, y que, por su mucho lustre, despedía metálicos reflejos al ser herido por la luz.

Alberto Andrade sentóse en su butaca, que, como siempre, le había sido dada en la redacción de un periódico donde emborrataba cuartillas; miró á Purita, parecióle que ella le correspondía con otra mirada, como todas las que le dirigía, mezcla de lástima y burla, y, aun calificándola así, se sintió dichoso; para él una mirada de Purita, sea cual fuere su intención, era la dicha asegurada por veinticuatro horas; era el único atractivo, el único lazo que le unía con este picaro mundo. Muertos sus padres, gastada la exigua cantidad que de ellos heredó, sin parientes, sin amigos, pues los pocos que tenía, al ver su precaria situación, huían de él como del demonio; por algo ha dicho un sabio que la miseria convida á la soledad; desesperado, loco, anhelante, vió casualmente á Purita y, ansioso de amar, de fijar su cariño en alguien, puso su vista en ella, apasionada, ciegamente; á su clara inteligencia no se le ocurrió que la diferente posición en que se encontraban era obstáculo infranqueable para ver colmados sus deseos; así es que, hecha esta amarga é ineludible reflexión, formó el triste propósito de contentarse con verla y mirarla; pero ¡ay!, bien contra sus cálculos, vióse correspondido en sus miradas, cosa que nunca pensara; mas como no hay dicha completa, pronto comprendió que su presencia en cualquier sitio era objeto de mofa por parte de aquélla á quien él quería con el alma.

II

Paró la berlina, y de ella bajaron Purita, la Marquesa y el apoderado de la familia, D. Germán, que, según se decía de público, tenía *amplios poderes* en la casa, y el afecto de la Marquesa.

Bajaron, decíamos, y Purita, la primera en saltar al suelo, tropezó con un bulto que estaba tendido en la acera, delante del portal.

Al fuerte chillido que dió, la Marquesa lanzó otro no menos sonoro, y á su vez don Germán expresivo terno.

—¡Un borracho!—exclamó Purita.

—¡Vaya una idea, tenderse delante de la puerta!—objetó D. Germán.

Y á la luz que al abrir la puerta iluminó la acera, reconocieron el cuerpo de Alberto, al parecer desmayado.

Fué instantáneo verlo y exclamar los tres á coro, entre sorprendidos y joviales:

—¡Calla, el del *traje de luces*!

Un coche que, á todo escape, marchaba calle abajo, hizo saltar barro á su paso, yendo algunas gotas de lodo á salpicar sus rostros.

LUIS MESONERO ROMANOS.

Teatro de la Zarzuela

“EL PREGONERO DE RIOSA,”

Aplaudida zarzuela de Jimeno Rol



LOS AUTORES DE LA MÚSICA

Maestro Taboada Stegr.

Maestro Mario F. Caballero.

TEATROS

Zarzuela.—*La golfemia*, parodia de Granés y Arnedo, sigue llevando mucho público á este teatro, y lo mismo ocurre con *Elregonero de Riosa*, que cada día gusta más, pues la hermosa partitura de Mario F. Caballero y Taboada es un modelo de inspiración musical.

Apolo.—*María de los Angeles* es cada día más aplaudida, y todas las noches son llamados á escena autores y actores.

Eldorado.—En breve abrirá sus puertas este lindo teatro, con una compañía en la cual figuran distinguidas artistas, y la que estrenará obras de nuestros más afamados escritores y notables compositores.

Moderno.—Loreto Prado y Chicote están obteniendo muchos aplausos, y creemos que en este teatro les resultarán mejores éxitos.

Circo de Colón.—Buena *troupe*, muchas novedades y un lleno todas las noches. ¡No se parece á otro Circo que yo me sé!

Obra nueva.—Una de las primeras que se estrenarán la próxima temporada de invierno en el Teatro-Circo de Parish es una titulada *Un drama en Roncesvalles*, libro de Pascual Millán y música del inspirado y notable compositor Sr. Larregla.

La partitura, que hemos tenido el gusto de oír, es originalísima y de un mérito grande.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

D. A. G. C.—Esta no sirve. De la otra que pregunta está en turno para publicarse.

D. C. R. y S.—Jerez. — Copiaré algo:

... y los libros, desde luego,
olvidando por las niñas
que nos traían loquitos vueltos...

No; y si sigue haciendo versos así, es fácil que acabe usted en un manicomio...

R. de P.—Los cantares no valen y la *Calderoniana* menos; pues ya se ha hecho mucho de eso y con más gracia.

P. Botero.—La primera se publicará; la otra no vale.

F. P. T.—Ni una ni otro sirven.

V. E.—Las *Dichas que fueron* no aprovechan por largas y no encajan en el carácter de nuestra Revista, y el soneto está un poquito descuidado en la forma. Mande otra cosa.

J. C. y L.—Lo siento con todo el alma; pero esta vez no puede ser.

A. L.—No aprovecha.

Zel-ar-nog.—Digo á usted lo mismo.

J. E.—Logroño.—Idem.

M. O.—Madrid.—*El toque de alba* parece un toque de ánimas. ¿Y se lo quería usted dedicar á su hermana? No atente el pollo contra la salud de los parientes...

TAPAS

encuadradas para guardar los números de INSTANTÁNEAS, de tamaño pequeño, correspondientes á los meses de Enero á fin de Abril de 1900, se remiten certificadas al precio de 2,90 pesetas.

Tapas para los números, de tamaño grande, de Mayo á Diciembre, certificadas, á 3,25 pesetas en España.

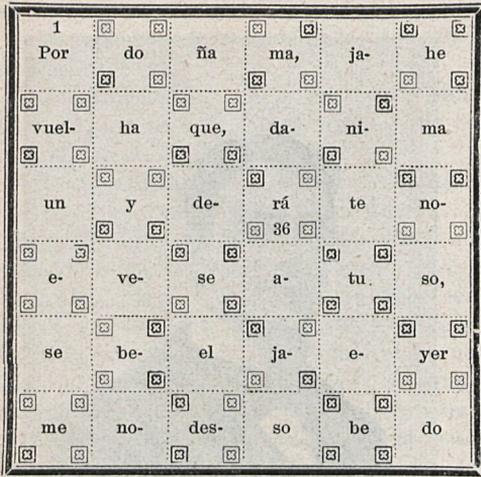
LOS NÚMEROS 92 y 94 de INSTANTÁNEAS serán extraordinarios, y no obstante su mucho coste se venderán al precio de 25 céntimos uno en toda España.

Terminadas las tiradas, segunda edición, de varios números agotados años 1899 y 1900, Enero á Abril, se venden al precio corriente á todo el que tome la colección; los que se pidan sueltos, precio 25 céntimos.

ENTRETENIMIENTOS

Pasatiempos por "Tres emes,,

SALTO DE CABALLO



CHARADA

Ayer me compré una todo en casa de Juan Manuel, y luego me dirigí á oír la segunda tres. Después de haberla escuchado en prima tres me metí, para enseñarle mi todo á mi prima Beatriz. La charada es muy sencilla y de fácil solución; ¿quieres que te diga más, queridísimo lector?

DIEGO RODRÍGUEZ.

Solución á la charada del número anterior

SO—LA—PA

Entre amigos:
—¿Por qué no has dado la enhorabuena á Ernesto, que se ha casado hace pocos días?
—Porque yo no felicito á ningún matrimonio hasta que han pasado diez años.

PAPELES

La Colección Azul acaba de publicar un nuevo tomo, un poema del distinguido escritor D. M. Escalante Gómez, con una carta-prólogo de Salvador Rueda. El nombre del autor evita elogios de ningún género, pues bien conocido es como facilísimo é inspirado poeta. Dicho libro está editado con lujo, y su precio es por demás ínfimo.

M. ROMERO, impresor.—Calle de la Libertad, 31.—Teléfono 875.

¡OJO,

Empresas periodísticas!

Caballeros corresponsales que no han pagado á esta Empresa sus pedidos de ejemplares, remitidos:

- | | |
|-------------------------------------|--------------|
| Miguel Baeza. | Tarragona. |
| José Gallardo. | Cádiz. |
| Diego López. | Almansa. |
| Bartolomé Pajares y Rafael Atalaya. | Tánger. |
| Francisco Huertas. | Ciudad Real. |
| Jaime Valero. | Elche. |
| Viuda de Dauñi. | Tortosa. |
| José Cano. | Espinardo. |
| Claudio Sousa. | Córdoba. |

(Se continuará y repetirá.)

ALMACÉN de papel y objetos de escritorio de B. AYORA, Concepción Jerónima, 15, Madrid.

GRAN TALLER

DE FOTOGRAFADO

con todos los adelantos modernos.

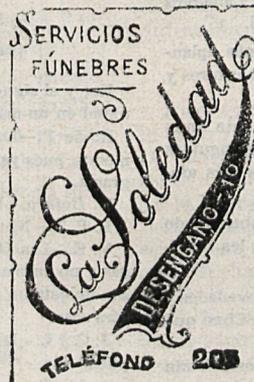
P. SANTAMARÍA
1, Clavel, 1

Moda y Arte

La revista más elegante y práctica para señoras. Está estampada en París y Madrid.

Tres meses, 5 pesetas; seis meses, 10 pesetas; un año, 20 pesetas. Oficinas: Clavel, 1.

Dibujos, labores y bordados. Casa especial



Harmoniums y órganos mecánicos:

Symphony

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquesta con gran facilidad.

Desde 1.500 á 20.000 pesetas



Agente depositario en España

CARLOS SALVI

17, Espoz y Mina, 17. Madrid

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

INSTANTÁNEAS

Es la revista más útil, artística y económica que se publica los sábados. En España, seis meses, 5,50 pesetas.—Un año, 10.—En Portugal y América fijan el precio los señores corresponsales.—Extranjero, 15 pesetas año, pago adelantado.—Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Año 1898: colección de doce números, y el 13, que es el almanaque para 1899, 4 pesetas.—Año 1899: números del 14 al 65, 10,50.—Año 1900: almanaque, 1.—Album «Instantáneas sevillanas», 0,50.—Album de Zaragoza, 0,50.—Album de Carnaval con 58 figurines de máscaras, 0,50.

ALBUMS MINIATURAS INSTANTÁNEAS DE BAILARINAS

La bella Guerrero, 0,25 pesetas.—Carmen Luque, 0,25.—Amparo Gómez, 0,25.—Tapas para 1898, 2,90.—Idem para 1899, 2,90.—Idem para 1900, cuatro meses, de Enero á Abril inclusive, 2,90.—Idem para 1900, de Mayo á Diciembre, 3 pesetas.



Á UNA COQUETA

No pienses que tus carocas
me den garatura, Trini,
aunque eres más celebrada
que fiesta de *Corpus Christi*.

Perdona, que no soy tonto,
aunque me tomes por *pipi*,
puesto que amarte á ti, fuera
poner á mi dicha el *inri*.

No te me muestres picada,
porque ya entiendo el busilis
y tratándose de amores
no me placen tiquis miquis.

Tu cara, de puro afeite,
más que cara es arco iris;
y perdona la franqueza
sí te revuelve la bilis.

Ya sé que con tus amantes
estás en perpetua crisis;
los mudas como camisas
y los burlas con tus filis.

Por feriarle, sus bolsillos
están en grado de tisis;
y ellos, presos en tus redes,
viven en el signo *piscis*.

Pero yo de tus embustes
ser no quiero *ánima vilí*;
ni me place ir navegando
por entre Seila y Caribdis.

También pescarme pretendes,
mas no valen tus intríngulis,
pues no quiero que á mi vida
con tu amor pongas el *finis*.

Luis Falcato.

Diálogo entre bastidores:

—¿Qué papel me dará usted en su nuevo drama?

—Usted será el padre del personaje principal.

—¿Y qué le pasa?

—Muere diez años antes de que se levante el telón.

* * *

Se encuentran dos amigos en la calle:

—¿Cómo estás? — pregunta uno de ellos.

—Mal, como siempre. La desgracia no me abandona nunca. Ayer perdí á mi pobre mujer y hoy he perdido un paraguas.

* * *

Pensamientos:

Los celos no provienen del amor que se experimenta, sino del amor que se exige.

El hombre está siempre más satisfecho de inspirar envidia que afecto.

Le parece que se le trata de igual á igual amándolo, y como superior envidiándolo.

CARTAGENA.—Ruinas del castillo de Concepción



LOS CANTOS



Yo canto el *canto llano*,
canto motetes,
y hasta canto en la mano
algunas veces.

Los tangos populares
son mi delicia,
y gracias á los tangos
paso la vida.



El público me aplaude
que es un encanto,
aunque nunca comprende
lo que yo canto.

